

10 Marzo

El Mártir Codrato y sus compañeros

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos Posteriores con las estrofas

del Octoijos o del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

a los mártires

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo..»

Con el alabado Codrato se eleve fielmente y con esplendor un cántico * al gran Cipriano, a los dos Dionisio y a Anecto como corresponde, * junto con Crescente y el glorioso Pablo, * como atletas coronados divinamente espirituales del Señor ** y nuestros más fervientes intercesores.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Hoy ha aparecido otro coro * de mártires sagrados, victoriosos y triunfantes, * una brillante asamblea de portadores de la divina pasión, * una compañía firme, un ejército elegido, * del cual Codrato ostenta la capitanía, ** quien se ha revelado como un derecho glorioso conquistador.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh alabado Codrato, con tu incisivo discurso * cortaste las redes muy elaboradas de la sabiduría de los retóricos * como si fueran oscuridad. * Enseñaste fielmente, y con paciencia sufriste por Cristo; * y estando bien adornado tanto en la enseñanza como en el sufrimiento, ** has sido coronado junto con los portadores de la pasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 1

Melodía: «Alegría en las filas del cielo..»

Aferrados por transgresiones sin esperanza, oh Virgen pura, * clamamos en acción de gracias, * habiéndote adquirido como nuestra única intercesora: * Límpianos, oh Santísima Esposa de Dios, * porque tú eres el refugio del mundo ** y el ayuda de nuestra raza.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero elevado sobre la Cruz, * la Virgen inmaculada exclamó en voz alta, llorando: * «Oh mi dulce Hijo, * ¿qué es este nuevo y glorioso espectáculo? * ¿Cómo es que Tú, que tienes todas las cosas en Tu mano, ** has sido clavado al Árbol en la carne?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Sofronio., exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

MAITINES

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Sofronio, exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José el himnógrafo

Tono 4

Oh Tú que naciste de la Virgen, * te imploro, ahoga en la profundidad del desapasionamiento * la naturaleza trina de mi alma, * como hiciste con las poderosas fortalezas de los guerreros, * que en la mortalidad de mi carne * como en un pandero * puedo cantar un himno de victoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

¡Ha amanecido la sagrada y maravillosa fiesta de los sagrados mártires, que sufrieron de manera sagrada! Oh vosotros que amáis las fiestas de la Iglesia, reuniendo y guiando a todos con el resplandor del Espíritu, llamémoslos bienaventurados como corresponde.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Como el sol radiante, has brillado sobre nosotros en el esplendor de las virtudes, oh bendito atleta Codrato, ahuyentando las tinieblas del politeísmo con los rayos de tu luz e iluminando las asambleas de los fieles.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Proclamando a Jesús nuestro Salvador como Dios, la Roca de la vida, oh gloriosos mártires, sufristeis con constancia; y, apedreados, convertisteis el derramamiento de vuestra sangre en fuente de santidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Del lodo de las pasiones, de las tres oleadas de malos pensamientos, de los dardos del enemigo y de todo asalto del adversario, salva las almas de aquellos que cantan tu inefable nacimiento, oh puro y todopoderoso. inmaculada Dador de Dios.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Como una mujer estéril * la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, * y la asamblea, abundante en hijos, se ha debilitado. * Clamemos a nuestro Dios maravilloso: *« ¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los firmes e inflexibles, mientras eran asesinados por la espada y sometidos firmemente a todo tipo de sufrimientos, clamaron a nuestro maravilloso Dios: «¡Santo eres Tú, oh Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con la sabiduría que Dios le había concedido, Codrato despreció la sabiduría de los helenos, soportando burlas y adornado con su propia sangre por el Espíritu divino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh fieles, con himnos coronemos con honor y sabiduría a aquellos que sufrieron con fe: Anecto y Codrato, Crescente y Pablo, el piadoso Cipriano y Dionisio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Incluso una inteligencia celestial es incapaz de describir tu nacimiento que sobrepasa el entendimiento, oh Doncella; porque en tu vientre concebiste al Verbo, la inteligencia primera, que por su palabra creó todas las cosas, oh Pura.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: «Habiendo sido levantado...»

:

Soportando males, mataste al orgulloso enemigo, oh portador de pasión; y soportaste la muerte a espada con los omniscientes que sufrieron contigo, oh Codrato. Por eso, celebramos vuestra honorable memoria, clamando en voz alta: ¡Acordaos de nosotros ante el Maestro, oh mártires invictos!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

¿Quién puede describir la multitud de mis pensamientos impuros y las tempestades de mis nociones perversas, oh Inmaculada? ¿Quién podrá contar los ataques de mis enemigos incorpóreos y su malicia? Sin embargo, por tus súplicas concédeme librarme de todos ellos, oh buen hombre.

O si es un Miércoles o Viernes

Aquella que en los últimos días * te dio a luz en la carne, oh Cristo, * que fuiste engendrada del Padre sin principio, * al verte colgado en la Cruz, clamó en voz alta: * «¡Ay de mí, oh Jesús, el más grande! amado Cristo! * ¿Cómo es que Tú, que eres

glorificado como Dios por los ángeles * ahora consientes en ser crucificado por hombres inicuos, oh Hijo mío? ** ¡Te canto, oh Sufriente!»

ODA 4

Tono 4

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman: «Gloria a tu poder, oh Cristo.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Con la sabiduría de tus palabras avergonzaste a los tontos, y con la instrucción de tus doctrinas de fe, oh mártir Codrato, atrajiste al piadoso Anecto; llevando al firme mártir a tu Maestro.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Desde tus pañales te convertiste enteramente en posesión de tu Creador, y desde la niñez, habiendo elegido el sentido de un hombre maduro y deseando la sabiduría, te convertiste enteramente en la purísima morada de Cristo, oh mártir.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo alimentado el candelabro de seis brazos de tus mártires con aceite místico, oh Señor, disipaste la noche del politeísmo e iluminaste a los que claman: «¡Gloria a tu poder, oh Cristo!»

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

La santa Theotokos, en quien el Verbo consustancial del Padre se complació en hacer su morada, como templo fragante, no quemó su vientre, ni sufrió dolor, porque ha dado a luz a Emmanuel: Dios y hombre. .

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con Su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Envía, oh Señor, sobre nosotros * Tu iluminación, y líbranos * de las tinieblas de la transgresión, oh Bueno, * concediéndonos Tu paz.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ahuyentando las tinieblas de la ignorancia con la iluminación de la razón, guiaste a un grupo de atletas hacia el Señor, oh sabio Codrato, siendo coronado con ellos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Después de haber sofocado primero la rebelión de las pasiones mediante el ayuno, después destruiste el poder de los impíos, habiendo sufrido terriblemente, oh mártir Codrato.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

La roca seca ha sido llenada por el derramamiento de tu preciosa sangre, derramando espléndidos arroyos a los fieles, santificándolos con su divino derramamiento.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Aquel que formó a Eva a partir de la costilla de Adán, oh purísimo, ha sido concebido de tu vientre puro en Su tierna compasión, deseando salvar a Adán, en cuanto que Él es el Amante de la Humanidad.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

Prefigurando tu entierro de tres días * El profeta Jonás orando en el vientre del monstruo marino clamó en voz alta: * Líbrame de la corrupción * Oh Jesús, Rey de los ejércitos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

El coro de seis portadores de la pasión ha brillado sobre nosotros como estrellas en el honorable firmamento de la Iglesia, iluminando a los fieles y disipando las tinieblas del engaño.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Sin ser azotados por las olas, los mártires atravesaron el abismo de los tormentos y recibieron la calma del Altísimo, siendo ellos mismos refugio de los fieles y fervientes intercesores.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabemos al glorioso Codrato con Anecto, Dionisio y Pablo, Crescente y Cipriano, los rectos y fieles sarmientos de la viña de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Tú convertiste la naturaleza terrenal de los hombres en celestial y modelaste de nuevo lo que había corrompido. Por eso, oh Doncella, con incesantes gritos todos te glorificamos.

Katabasia

Prefigurando Tu sepultura de tres días, el profeta Jonás gritó en el vientre del monstruo marino: «Líbrame de la corrupción, oh Jesús, Rey y Señor de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.

ODA 7

Tono 4

Salvaste en el fuego a los hijos de Abraham * y mataste a los caldeos, * que injustamente atrapaban a los justos. «Oh Dios de nuestros padres, * supremamente alabado sobre todo, y bendito eres, oh Señor».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Recibiendo el rocío de la resistencia de lo alto en medio del fuego de los tormentos, con los niños los valientes mártires clamaron en voz alta: «¡Oh Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

La piedra que antes estaba seca se ha llenado con la lluvia de tu preciosa sangre, oh portadores de pasión, derramando ríos de curación sobre aquellos que cantan: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como un frasco de unguento noético, el santuario de tus reliquias exuda la mirra de las curaciones, oh Codrato, dispersando el hedor de las pasiones y quemando los regimientos de los demonios con poder divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Bendito es el fruto de tu bendito vientre, a quien las huestes del cielo y las asambleas de la humanidad bendicen, y que nos ha librado de la antigua maldición, oh bendito.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

Oh todopoderoso Redentor de todos, * habiendo descendido y rociado a los niños * en medio de la llama, * les enseñaste a cantar: * «¡Todas las obras del Señor, bendecid y cantad al Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Iluminado con el esplendor de los sufrimientos, oh glorioso Codrato, te alzas como portador de la corona con aquellos que sufrieron contigo, clamando en voz alta: «¡Todas las obras del Señor, bendecid y cantad al Señor!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Bellísimo por la luz de las virtudes, oh todo sabio Codrato, en tu fin heredaste el esplendor del martirio, entonando el himno: «¡Todas las obras del Señor, bendecid y cantad al Señor!»

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Corinto ha adquirido como fortificaciones las preciosas reliquias de los santos, y su templo como fuente de curación por la que no se exige pago alguno, donde todo el que recurre a él queda libre de dolores y pasiones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Liberada de la maldición de nuestra antepasada por ti, oh pura Madre de Dios, bendita Señora Soberana, te bendecimos con fe y te cantamos himnos, oh Santísima Virgen Esposa de Dios.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Eva habitó bajo la maldición del pecado * a causa de la flaqueza de la desobediencia; * pero tú, oh Virgen Theotokos, * a través de la descendencia de tu embarazo * has florecido bendiciendo al mundo. * Por tanto, todos te magnificamos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Las llagas infligidas durante vuestro martirio emiten una fragancia llena de gracia, y de su sangre brotan torrentes de curaciones a través del Espíritu divino, curando pasiones destructoras del alma. Bendíganoslos como corresponde.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Hermoso en la belleza de tus heridas, te volviste semejante a los ángeles, oh Codratus; y sentado sobre tu sangre que habías derramado como sobre un carro, volaste hacia el Reino de lo alto, recibiendo honores por tus sufrimientos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Derramando dulzura divina de tu boca, oh mártir Codrato, exhortaste a sufrir contigo a la compañía de atletas: Anecto y Pablo, Crescente, Cipriano y el piadoso Dionisio; y con ellos te unes al coro, oh maravilloso.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,
Todos honramos el día de la celebración de vuestro sufrimiento, oh portadores de pasión; porque a partir de ahí, habiendo tomado la corona de la incorrupción, os convertisteis en hijos de la luz y del día, formando un coro alrededor del trono del Rey de todos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén

Mostrado ser el portador del Creador de todo de una manera más allá de todo entendimiento, oh todo-inmaculado, se demostró que eres más exaltado que los cielos y que tienes dominio sobre todo, oh Virgen inmaculada, dadora de nacimiento de Dios. Por lo tanto, todos te magnificamos sin cesar.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o los Himnos de Luz del Triodio

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos o del Triodio

Tropario

Tono 4

Tus mártires, Señor, por sus tribulaciones recibieron de Ti la corona de la incorrupción, Dios nuestro, por tu potencia han derrotado a los tiranos y han vencido las afrentas impotentes de los demonios. Por sus intercesiones salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

Canon de fe, icono de mansedumbre y maestro de abstinencia te ha revelado a tu rebaño la verdad de tus obras. Así ganaste, Padre Obispo, Sofronio, exaltado por tu humildad y riquezas por tu pobreza, intercede con Cristo Dios que salve nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén

Kontaquio

Tono 2

Revelando como brillantes lámparas, Mártires divinos, habéis iluminado con la brillantez de milagros a toda la creación, aliviando la enfermedad y desparramando la oscuridad, y rogando sin cesar a Cristo Dios por todos nosotros.